

ARTICLE / ARTÍCULO / PAPER

Fiesta y música en *La Nit d'Albaes* de El Puig de Santa Maria

Daniel Cristóbal Rubio Ferrandis

RESUM / RESUMEN / ABSTRACT

La nit d'albaes que se celebra en El Puig de Santa Maria (en la província de València), en el context de les festes a Sant Roc, és un dels millors exponents d'aquesta tradició que encara hui continua viva en moltes localitats valencianes. El gènere de les albaes té una gran riquesa, ja que es tracta d'un cant amb un important component d'improvisació, tant pel que fa a la part literària com a la melòdica. Després d'haver presenciat la festa de l'any 2016, l'anàlisi dels diferents elements cocorrents ens permeten conèixer com funciona aquesta celebració, i no sols pel que fa a allò purament musical, sinó també des del punt de vista social. Així, podem parlar d'una festa amb un cert component de ritu de pas (sobretot en el seu origen), però que hui en dia funciona especialment com un vehicle de cohesió entre els veïns.

La noche de albaes que se celebra en El Puig de Santa María (en la provincia de Valencia), en el contexto de las fiestas a san Roque, es uno de los mejores exponentes de esta tradición que aún permanece viva en muchas localidades valencianas. El género de las albaes posee una gran riqueza debido a que se trata de un canto con un importante componente de improvisación, tanto en lo literario como en lo melódico. Tras presenciar la fiesta del año 2016, el análisis de los diferentes elementos concurrentes nos permiten conocer cómo funciona esta celebración, y no solo en cuanto a lo puramente musical, sino también desde el punto de vista social. De este modo, puede hablarse de una fiesta con un cierto componente de rito de paso (sobre todo en su origen), pero que hoy en día funciona especialmente como un medio de cohesión vecinal.

The night of the *albaes* takes place at El Puig de Santa Maria (in the province of Valencia), in the context of the Saint Roch fair, and it is one of the best examples of a still living tradition in many of Valencian towns. The genre of *albaes* is very rich because it has a very important part of literary and melodic improvisation. After the 2016 festival, the analysis of the different elements reveals how this celebration works, not only in the musical part, but in a social view too. In this way, it is a celebration with an element of a rite of passage (specially in its origin) and nowadays it functions as a cohesion vehicle among neighbours.

PARAULES CLAU / PALABRAS CLAVE / KEY WORDS

*Albaes*; El Puig de Santa Maria; Festa nocturna; Música valenciana; Etnomusicologia.  
Albaes; El Puig de Santa María; Fiesta nocturna; Música valenciana; Etnomusicología.  
*Albaes*; El Puig de Santa Maria; Night festival; Valencian music; Ethnomusicology.

RECEPCIÓ / RECEPCIÓN / RECEIVED: gener 2017 / enero 2017 / January 2017

ACEPTACIÓ / ACEPTACIÓN / ACCEPTANCE: gener 2018 / enero 2018 / January 2018

## 1. Introducción

Los cantos tradicionales basados en la improvisación de texto, o de texto y música, constituyen un género que se encuentra disperso en algunos puntos de la geografía española, como es el caso de los trovos en la Alpujarra y otros lugares en Andalucía, las décimas canarias o los *bertsolaris* en el País Vasco. En la Comunidad Valenciana se encuentra también este tipo de cantos: las *albaes* o albadas, canto nocturno de ronda, con especial arraigo en ciertas comarcas de la provincia de Valencia. Una de las localidades donde más importancia tiene el canto de albadas es El Puig de Santa María (en la comarca de L'Horta Nord), donde tiene lugar una *nit d'albaes*<sup>1</sup> en la noche del 15 al 16 de agosto, dentro del contexto de las fiestas de san Roque.

Para el estudio de las albadas en esta localidad se recogieron muestras audiovisuales durante las fiestas celebradas en el verano de 2016. Así mismo, allí pudimos hablar con vecinos y músicos, así como con el veterano cantador Emilio *del Puig* —profesor de la escuela de *cant d'estil*— cuyos alumnos fueron los cantadores en la celebración de esta noche.

Conscientes de la importancia que tienen tanto los estudios amplios y generales como los particulares como este, se presenta este texto centrado en una fiesta particular como contribución al conocimiento de un folklore siempre frágil y cambiante.

## 2. Albaes de l'Horta

El término *albà* o albada se refiere a cantos nocturnos que se alargaban hasta el alba. En la Comunidad Valenciana, se engloba dentro de esta denominación a diferentes tipos de manifestaciones musicales nocturnas, teniendo todas ellas en común un acompañamiento instrumental, así como una métrica irregular de ritmos *aksak* (Reig, 2011).

Uno de los cantos que reciben este nombre son las *albaes de l'Horta*, siendo la comarca de L'Horta en la que tienen su origen y mayor arraigo, aunque están muy presentes también en la Ribera Alta y Baja, así como en localidades de comarcas cercanas, como la Plana, el Camp de Túria, el Camp de Morvedre, la Hoya de Buñol, la Costera, la Safor y la Marina. Este género de albadas se caracteriza por contraponer una sección instrumental, a cargo de la dulzaina y el tabal, a otra parte vocal de carácter individual. La finalidad de las albadas es la de ensalzar a los santos, al pueblo o a las personas a las que se cantan, por lo que el contenido suele ser halagador, aunque a veces se pueden encontrar algunas más satíricas o humorísticas (Reig, 2011).

Generalmente, las albadas se cantan en el contexto de las fiestas de los pueblos (como pueden ser las fallas o las fiestas patronales). El canto de las albadas toma gran importancia cuando se realiza una *nit d'albaes*, celebración que se inicia alrededor de la medianoche, en la puerta de la iglesia o dentro de ella —o bien frente a una capilla o retablo en la calle— donde se canta a la Virgen o al santo que se festeja. A continuación, se realiza un recorrido por las calles del pueblo, cantando usualmente frente a la casa de cada uno de los clavaros de la fiesta (Reig, 2011).

---

<sup>1</sup> 'Noche de albadas'.

Para cantar una albada, son necesarios cinco participantes: un *dolçainer*, un *tabaleter*, dos cantadores y un versador. Según Fermín Pardo (2001), los cantadores, tradicionalmente, solían ser dos hombres, pero hoy en día son, indistintamente, hombres o mujeres, como sucede en El Puig. El versador se encarga de inventar el poema en el momento, dictándolo al oído del cantador, tal como éste lo va cantando. Esto provoca que frecuentemente, los cantadores se alarguen más en alguna nota mientras el versador acaba de indicar el texto. Cada uno de los dos cantadores canta la mitad de la estrofa de la albada, cada una formada por tres frases musicales con el nombre de *terç* ('tercio'). Si bien hay una melodía básica, con unos puntos melódicos fijos, el cantador la ornamenta improvisando con numerosos melismas para obtener una línea lo más lucida posible, y hacer así gala de sus posibilidades vocales.<sup>2</sup>

En cuanto a la dulzaina, ésta no tiene una función de acompañamiento propiamente dicho —ya que el canto se realiza *a cappella*— sino que se encarga de enmarcar las estrofas cantadas por los solistas, tocando una introducción y una coda, las cuales son de tempo más vivo que la parte vocal, algo que permite el lucimiento al cantar con mayor detenimiento.<sup>3</sup> También hay que señalar que cuando hay que cantar más de una albada, es habitual encadenar unas cuantas, solapándose la coda de una con la introducción de la siguiente, generalmente tocadas por dos dulzaineros diferentes (Reig, 2011).

### 3. La fiesta de san Roque en El Puig de Santa María

Alrededor del 16 de agosto, festividad de san Roque, tienen lugar en El Puig las fiestas en honor a este santo. Antiguamente, los clavarios encargados de estos festejos eran los 'quintos', es decir, los chicos que cumplían la mayoría de edad y eran llamados a realizar el servicio militar. Hoy en día, los clavarios siguen siendo aquellos a los que correspondería ser quintos, aunque a veces puedan agregarse jóvenes de otras edades, en busca de sus amistades. Concretamente, en el año 2016, eran 19 los clavarios (aunque nos comentan que normalmente suelen ser más los chicos que hacen la fiesta).

Al igual que ocurre en muchas localidades españolas, se trata de una fiesta que servía como un rito de paso de los chicos, los cuales "se hacían hombres". Con la desaparición del servicio militar y los cambios sociales, este componente del rito de paso ha podido quedar algo relegado. Sin embargo, la fiesta sigue siendo un acontecimiento muy importante y esperado por los jóvenes de la localidad, tal como los propios clavarios afirman en el librito de fiestas del 2016: "*en agost es complirà el somni que cadascun dels festers de Sant Roc 2016 duem esperant des de ben xicotets*".<sup>4</sup> Por otro lado, y aunque sea algo muy común en todo el país, no podemos dejar de analizar el hecho de que se diferencie una fiesta correspondiente a los chicos de otra para las chicas —las cuales, en El Puig, son clavarías de la Purísima. Claro está que, pese a los cambios de mentalidad actuales, esto no deja de ser un residuo histórico de cómo era la sociedad hasta hace unas décadas.

Las fiestas de san Roque se desarrollaban en origen del 15 al 17 de agosto, pero han acabado por extenderse a todo el mes, destacando especialmente los festejos taurinos, que se celebran cada sábado de agosto, así como el

<sup>2</sup> La dulzaina toca su melodía en re (que, en sonidos reales, es la, puesto que el instrumento está en sol), lo cual obliga a usar un registro vocal bastante agudo, tanto para los hombres como para las mujeres, por lo que resulta un repertorio exigente y se favorece el lucimiento técnico.

<sup>3</sup> A pesar de la dificultad para definir un tempo metronómico, Jordi Reig (2011) indica que en las albadas que ha estudiado, éste oscila entre 166-202 para la parte instrumental, y 106-138 para la parte vocal.

<sup>4</sup> "En agosto se cumplirá el sueño que cada uno de los clavarios de san Roque 2016 llevamos esperando desde pequeños".

día 14 (tal como se indica en el programa de fiestas: “*com és tradició al nostre poble, el dia 14 d'agost, bon*”<sup>5</sup>). Hay que destacar que en El Puig hay una gran afición por los festejos taurinos, siendo muy esperados y con gran afluencia de público local y comarcal.<sup>6</sup>

La tarde del 15 de agosto tiene lugar un pasacalle por el pueblo —con la participación de *tabal i dolçaina*, y de la banda de música local— en el que se recoge a los clavaros y sus acompañantes, quienes luego realizan en la iglesia una ofrenda floral a la Virgen y a san Roque. A medianoche, empieza la *nit d'albaes*, momento muy esperado por todos los vecinos. Al terminar la “noche” (ya por la mañana), se lleva la imagen de san Roque desde la iglesia a casa de un clavario, desde donde por la tarde saldrá en romería hacia la iglesia.

Cabe destacar que las fiestas de san Roque son, para los vecinos de El Puig, un momento muy especial. De ello da fe el saludo de los clavaros en el librito de fiestas: “*esperem que aquest estiu siga especial per a tots i que gaudim del moment més esperat de l'any, la festa de sant Roç*”.<sup>7</sup> Y el momento culminante de esta fiesta es, sin duda, la tradicional *nit d'albaes*.

#### 4. La *nit d'albaes* en El Puig de Santa María

La celebración de esta noche sigue el esquema tradicional de una *nit d'albaes* valenciana, tal como se describió anteriormente. A continuación, analizaremos diferentes elementos sociales que concurren en la fiesta de esta noche.

##### TIEMPO Y LUGARES

La fiesta se inicia en la medianoche del 15 al 16 de agosto, habiéndose congregado el público antes de las doce de la noche. La celebración se prolonga hasta que se han cantado las albas en todos y cada uno de los puntos de la población donde se haya previsto hacerlo. Esto varía cada año (según el número de clavaros), pero siempre dura toda la noche y se prolonga algunas horas más allá del amanecer. Nos comentan que algunos años, en los que había muchos clavaros, la “noche” ha llegado a terminar casi a las doce del mediodía.

En cuanto a los espacios en que se desarrolla la fiesta, el inicio tiene lugar en la iglesia (Real Monasterio de El Puig de Santa María), donde los numerosos asistentes se han congregado en su interior. Después de cantar dentro el templo, se inicia un recorrido por las calles de todo el pueblo, realizándose distintas paradas frente a las casas de los clavaros, con el fin de cantar albas a estos y a sus familias. También se canta en las casas de aquellos vecinos que han “comprado albas”. En El Puig existe la particularidad de que cualquier vecino puede comprar una o varias albas, a fin de que se las canten en la puerta de su casa. Actualmente, el precio es de siete euros por una, y diez por un par.

<sup>5</sup> “Tal como es tradición en nuestro pueblo, el día 14 de agosto, toros”.

<sup>6</sup> La gran afición por los festejos taurinos se vio plasmada incluso en el canto de las albas. En la *nit d'albaes* se cantó una alba frente a una casa con un cartel en defensa de la tradición taurina. En ella, el cantador elogió a su propietario por su compromiso con dicha causa, siendo aplaudido por los asistentes.

<sup>7</sup> “Esperamos que este verano sea especial para todos y que disfrutemos del momento más esperado del año: la fiesta de san Roque”.



**Fig. 1.** Interior de la iglesia con el público congregado, momentos antes de empezar la noche. Las luces de la nave están apagadas hasta el momento en que clavarios y colla hacen su entrada a la iglesia (fotografía: Daniel Rubio).

El canto de albadas a los vecinos que las han comprado tiene lugar entre las que se cantan en las casas de los clavarios, mientras la mayor parte de los asistentes se queda en la calle del último clavario al que se ha cantado, aprovechando para comer y beber. Por tanto, solo los cantadores, versadores y la colla se desplazan a las casas de los vecinos, estando también presentes los amigos y familiares de estos. Para ello, el grupo de músicos se parte en dos, yendo cada uno de estos a una o varias casas en las que se han comprado albadas. Desdoblándose de este modo se ahorra tiempo y es posible cantar en una sola noche a todas las casas que lo hayan solicitado.

También hay otro lugar que está presente todos los años: la plaza de san Roque, donde se encuentra un retablo del santo. Allí, los clavarios se colocan bajo el mismo, y se canta al santo y a los clavarios en su conjunto. El paso por esta plaza no tiene un momento exacto, sino que depende del recorrido a realizar cada año.

#### PROTAGONISTAS

En cuanto a las personas que participan en la noche, se diferencian varios protagonistas. En primer lugar, los clavarios de san Roque, vestidos todos igual: traje blanco y chaleco. Cabe destacar también la figura de las acompañantes, chicas jóvenes (hermanas, novias o amigas de los clavarios) que realizan la función de ser la pareja de cada clavario durante las fiestas.

Tenemos también a los músicos: por una parte, la colla, formada este año por seis *dolçainers* y dos *tabaletes*, todos ellos pertenecientes a la *Escola de Tabal i Dolçaina d'El Puig*. Por otro lado hay varios cantadores y versadores. Las figuras de estos pueden coincidir o no. De hecho este año 2016 los dos versadores cantaban también. Estos cantadores son alumnos de la *Escola d'Albades i Cant d'Estil d'El Puig*, en la cual aprenden ambos géneros de música valenciana.

En cuanto al público, está compuesto básicamente por vecinos del pueblo, siendo muy heterogéneo en cuanto a la edad: desde niños y jóvenes hasta personas mayores. El público es realmente numeroso al principio de la

noche: hay que entender que esta fiesta es un acontecimiento muy importante para todo el pueblo.<sup>8</sup> Sin embargo, con el paso de las horas, la cantidad de público disminuye ostensiblemente. A las horas más altas de la madrugada son pocos los que acompañan a los clavarios y músicos. Incluso nos comentan que a veces hay vecinos que, aunque habían comprado albadas, cuando llegaron a cantarlas a su casa ya se habían ido a dormir por ser tan tarde, aunque se les canta igualmente.

En cuanto a las autoridades civiles y religiosas, aunque si bien pueden estar presentes, no destacan especialmente, sino que forman parte del público, sin que se les dedique una albada en particular, a diferencia de lo que ocurre en otras localidades.

De entre los clavarios cabe destacar una figura especial: la del conocido como *llistero*. Recibe este nombre porque lleva un listado con todos los lugares del pueblo a los que hay que ir a cantar. Según dónde vivan los clavarios de cada año y los vecinos que han comprado albadas, el *llistero* ha organizado el recorrido por el pueblo. Además, este clavario tiene también otra función: para que el versador sepa qué decir al versar una albada, el *llistero* lleva una pequeña información sobre cada una de las personas a las que se va a cantar en la noche, la cual transmite cada vez al versador.

Por otra parte, otro aspecto interesante recae sobre las personas a quienes se dedican las albadas. En la iglesia, tras cantar a los santos, se cantan albadas a los clavarios, a sus acompañantes, y a sus padres, poniendo en valor el apoyo que tienen los chicos, y expresando su gratitud por ello, la cual es puesta en boca del cantador.

Hay también un recuerdo especial para los difuntos. En la noche del 2016, una de las albadas que se cantó en la iglesia se dedicó a la memoria de un vecino del pueblo recientemente fallecido. Por otro lado, en el recorrido por las casas de los clavarios, se observa un elemento en común: es usual que todos ellos tengan algún abuelo o abuela que ha fallecido, y a estos se les recuerda también con una albada.

También existe un reconocimiento de los cantadores actuales a sus predecesores, aquellos que cantaban otros años en esta noche pero ahora ya están retirados, dado que a su edad no pueden aguantar toda una noche cantando. Sin embargo, estos pueden cantar eventualmente albadas para alguno de sus amigos, como pudimos ver en la casa de uno de los vecinos. En la iglesia, un cantador dedicó unas palabras en las que agradeció la labor a estos predecesores.

En la casa de cada clavario, las albadas se dedican a éste y a sus familiares —quienes se sitúan bajo la puerta de la casa— ensalzando sus virtudes, belleza o aficiones. Se cantan múltiples albadas, formando una tanda, donde cada una de ellas está dedicada a un miembro de la familia, e incluso a los amigos o la pareja del clavario. Un elemento interesante es que, después del canto de una albada a un familiar del clavario, éste siempre da un emotivo beso o abrazo a la persona a quien se la han cantado. En cierto modo, se puede entender que el cantador pone en su boca el agradecimiento y cariño que el clavario siente por sus familiares, siendo éste el vehículo para expresar estos sentimientos de forma indirecta. También existe un agradecimiento por parte del clavario o el vecino al que cantan una albada hacia aquellos que la han cantado y versado, dándoles la mano o un abrazo en señal de gratitud, algo que demuestra la emotividad e importancia que para los vecinos de El Puig

---

<sup>8</sup> Téngase en cuenta que la localidad no es excesivamente grande (8735 habitantes en 2016, según la web del INE: [www.ine.es](http://www.ine.es) [consulta: 28 de enero de 2016]), por lo que existe una conciencia de “pueblo” y participación de lo que ocurre en el mismo.

tiene esta noche y el hecho de que a uno le canten unos versos. Por otra parte, un aspecto también recurrente a lo largo de la noche es el dedicar albas a aquellas personas que celebran su cumpleaños.

Dentro de la iglesia se cantan diversas albas dedicadas a ensalzar especialmente la fiesta, los santos y la Virgen de El Puig.<sup>9</sup> Esto se puede entender como un elogio colectivo del pueblo a sí mismo, reforzando el vínculo de unión y sentimiento de pertenencia a la comunidad.

#### ASPECTOS RELIGIOSOS Y PROFANOS

Esta es una fiesta en la que se combina lo religioso con elementos puramente festivos y profanos. Claro está que se trata de una celebración con una connotación religiosa, al enmarcarse dentro de la festividad de san Roque. Hoy en día, el fervor al santo sigue estando presente entre los vecinos, pero no es éste el elemento exclusivo de la fiesta, sino también las ganas de celebrar una noche divertida con los amigos (especialmente entre los más jóvenes). En todo caso, es posible que el fervor religioso a los santos tenga para muchas personas un gran componente de sentimiento de pertenencia a la comunidad. En cualquier caso, el elemento religioso tiene un valor muy importante al principio de la noche, ya que ésta se inicia en la iglesia. Además, la primera alba que se canta sirve para ensalzar a la Virgen de El Puig, canto que es respondido por el público con un emocionado y fuerte aplauso. En unos versos que, a invitación de uno de los versadores, recitó en la iglesia un vecino — explicando cómo transcurre la fiesta de san Roque, y especialmente la noche de las albas— se dijo que la primera alba que se canta siempre está dedicada a la Virgen, lo cual demuestra el fervor popular a la patrona de la localidad. Después de la alba a la Virgen, las siguientes se cantan a los santos más destacados del pueblo: san Roque, san Pedro Nolasco, san Antonio y el padre Jofré,<sup>10</sup> siendo también éstas respondidas con aplausos muy entusiasmados. Se puede decir que los elementos religiosos tienen un componente bastante estático de año en año, ya que siempre siguen el esquema indicado: cantar a la Virgen y a los santos, dentro de la iglesia.

Sin embargo, al salir del templo, se encuentran otros elementos no vinculados a lo religioso: las albas se cantan ahora a diferentes personas, destacando sus cualidades. También las melodías que toca la colla para generar ambiente ameno, son de tipo popular. Existe además un factor común en la fiesta que es la comensalidad, aspecto que contribuye a pasar una noche divertida reforzando así los vínculos de unión vecinal, reminiscencia, tal vez, de una distribución de viandas entre vecinos para aliviar el hambre del más necesitado. Frente a la casa de cada uno de los clavaros, hay preparadas unas mesas con comida y bebida para invitar al público, el cual se acerca a ellas rápidamente tras el canto de las correspondientes albas. Sin embargo, durante las primeras horas de la noche, el público es tan numeroso que abarrota las calles y la mayor parte de asistentes está muy lejos de las mesas, por lo que muchos deciden ir hacia la siguiente parada.

El tan abundante público de las primeras horas de la noche no muestra un igual interés hacia el canto de las albas. Están más atentos los que consiguen situarse más cerca, mientras que, conforme nos alejamos del cantador, crece el murmullo y el bullicio festivo. Como en toda fiesta que se precie, el interés se divide entre quien desea abordar la mesa y quien escucha atento al cantador. Los que se sitúan entre la mesa y el cantador se ven obligados a pedir silencio si quieren disfrutar al menos de uno de los dos estímulos sensoriales que ofrece la

---

<sup>9</sup> Según la leyenda, la imagen de la Virgen fue hallada por las tropas del rey Jaime I, en 1237. En el lugar donde se encontró, se construyó el monasterio en honor a esta Virgen.

<sup>10</sup> San Pedro Nolasco (1180-1245), fundador de la Orden de la Merced, fue quien encontró la imagen de la Virgen de El Puig. Juan Gilaberto Jofré (1350-1417) fue un mercedario valenciano que dedicó sus esfuerzos al cuidado de los enfermos mentales.

fiesta: el gastronómico o el auditivo emocional. Por tanto, el interés en el puro elemento de las albadas no es unánime: mucha gente acude más bien por el ambiente festivo.



**Fig. 2.** El público llena la calle a la salida de la iglesia, durante el canto de albadas a las clavariesas de la Purísima (fotografía: Daniel Rubio).

## 5. Aspectos musicales

En cuanto al aspecto puramente musical, hemos dicho ya que tenemos presente a la colla y al grupo de cantadores y versadores. La colla participa en esta noche tocando diferentes tipos de música:

a) En las albadas, participan en la parte instrumental que les corresponde, que es la introducción y la coda. Al igual que existe improvisación en la parte vocal, las secciones que toca la dulzaina se prestan también a realizar pequeñas variantes ornamentales, así como a introducir cambios en la articulación, lo que le otorga un aire fresco de espontaneidad.

b) En algunas ocasiones se improvisa una albada instrumental entera entre dos dulzaineros (media cada uno), como si de dos cantadores se tratase, de modo que hacen gala de su virtuosismo con el instrumento, ornamentando especialmente la melodía de la albada. Esto es lo que se conoce como una *estrofa de dolçaina* (Reig, 2011).

c) Durante la entrada y salida de la iglesia se toca un pasacalle (concretamente, pudimos escuchar el pasacalle *Les calçaes*, de Julià Pastor<sup>11</sup>). De hecho, al entrar y salir de la iglesia, la colla lo hace acompañando a los clavarios, que van desfilando en un pequeño pasacalle desde el atrio hasta el altar al entrar, y viceversa al salir.

d) En el recorrido entre las casas de los clavarios, o mientras se espera en éstas a que llegue el resto de grupo que ha ido a cantar a otros vecinos, es usual que la colla toque algo con la función de generar un ambiente festivo, sobre todo en los momentos en los que hay mucha concurrencia. En estos casos, se tocan canciones populares, por todos conocidas, bien algunos temas populares valencianos, como puede ser *La*

<sup>11</sup> Cf. Richart, 2015: 12.



*manta al coll*, así como música de “charanga”, del tipo *Maricón el que no bote*. Cuando se tocan estas piezas, hay un cierto factor espontáneo: alguno de los dulzaineros decide que es buena idea animar al público y empieza a tocar, con lo que los demás le siguen. Nos comentan que hace años no era tan frecuente que se tocara en estos momentos, ya que solía ir solo una pareja de dulzaineros, y como la noche es muy larga, no podían permitirse el lujo de cansarse. Pero desde los últimos años, sí se lo pueden permitir, ya que participa toda la colla de la escuela de *dolçaina i tabal*.

Esta espontaneidad en la música que se toca en las calles contrasta con el carácter más formal del pasacalle de entrada y salida de la iglesia que, aunque sea música festiva, se trata de música de autor. Si bien este pasacalle no tiene nada que ver con el elemento religioso, parece claro que posee una mayor elegancia que se asocia a música apta para tocar en un templo, y también es un momento más solemne que la mayor distensión y espontaneidad que caracteriza los momentos de la calle. Por tanto, concluimos que no tiene el mismo carácter la música que se toca dentro que fuera de la iglesia.

En cuanto a la parte vocal de las albas, ya se ha dicho que este tipo de canto se caracteriza por la improvisación de la ornamentación vocal. Existen unos puntos melódicos fijos en los que se cadencia cada frase, pero la ornamentación de la melodía base corresponde a cada cantador, tendiendo siempre a una profusión en dichas ornamentaciones, y a realizar paradas en algunas notas, por lo que el tempo es muy flexible, y la métrica subyacente se desfigura un tanto. Sin embargo, se puede afirmar que la acentuación rítmica no se pierde del todo, ya que el tabal acompaña el canto con unos toques muy suaves. Antiguamente, en la interpretación de albas en general, se tendía a marcar más acentos con el tabal, pero actualmente el número de toques en el acompañamiento se ha reducido, dejando que la voz cante con mayor libertad rítmica. Incluso, hoy en día es muy frecuente que muchos *tabaletes* no toquen en la parte vocal, dejando totalmente sola y libre a la voz, aunque no es este el caso de El Puig (Reig, 2011).

The figure displays three staves of musical notation in G major (one sharp) and 12/8 time. The first staff is labeled 'PRIMER CANTADOR' and shows the 'Primer tercio' (first third) and 'Segundo tercio' (second third) with specific ornaments. The second staff is labeled 'SEGUNDO CANTADOR' and shows the 'Tercer tercio' (third third) and 'Primer tercio' (first third) with different ornaments. The third staff shows the 'Segundo tercio' (second third) and 'Tercer tercio' (third third) with further ornaments. The notation includes various note values, rests, and accidentals, illustrating the improvisatory nature of the ornaments while maintaining a fixed cadential structure.

Fig. 3. Melodía base de albada, la cual es ornamentada por los cantadores, siendo siempre fijos los puntos cadenciales de cada tercio.

## 6. Transcripción de algunos fragmentos

En cuanto a lo literario, la estrofa de una albada consiste usualmente en cinco versos heptasílabos,<sup>12</sup> con rima generalmente consonante (aunque también puede ser asonante en algunos casos), siendo lo más común emparejar los versos impares por una parte, y los pares por otra (rima encadenada). Puesto que la albada se compone de dos partes de tres tercios, el primer cantador canta los dos primeros versos y repite el segundo de ellos con su tercer tercio.

El registro empleado para las albadas es el coloquial, usando el modo de hablar propio de ese nivel lingüístico en la comarca de L'Horta. De esta forma, se admiten palabras que no pertenecen al valenciano estándar, como castellanismos, contracciones y construcciones incorrectas según la gramática normativa (marcadas en cursiva en la transcripción siguiente). Podemos ver que, en algunos casos, la primera parte de la estrofa no tiene demasiado contenido conceptual —sino que sirve de “muletilla” para iniciar la albada— mientras que la mayor parte del significado y de la carga emotiva recaen en la segunda parte de la estrofa.

Presentamos a continuación la transcripción de una selección de albadas que se cantaron en distintos momentos de la noche:

*(En la iglesia)*

*A la virgen:*

Bona nit *pa* començar  
 en el Puig de Santa Maria.  
 A la Mareta anem hui a cantar,  
 gràcies a tota esta companyia  
 per vindre hui ací a escoltar.

És volgut per tot arreu  
 que sempre seràs la reina,  
 i sempre al costat de Déu  
 cuida del Puig, moreneta,  
 visca nostra Mare de Déu!

*Al padre Jofré:*

Per la ja poqueta fe,  
 ell va ser santificat.  
 Mas omplires a tots de fe  
 per al pobret ajudar,  
 grandíssim pare Jofré.

*A san Antonio:*

Ho dic poquet a poquet,  
 faré jo ací testimoni.  
 Per a d'ell en són tots els versets,

<sup>12</sup> Los versos heptasílabos son muy usuales en la métrica valenciana, en la cual se cuenta el número de sílabas hasta la última sílaba acentuada.

que és el gran de sant Antoni  
patró dels animalets.

*A las acompañantes de los clavarios:*

Ens teniu enamorats  
*pos* sou guapes i flamenques,  
i molt els *haveu* ajudat  
i les acompanyants aquestes  
el *aplauso* s'heu guanyat.

*A los padres de los clavarios:*

Atengau atentament  
que en estes bones *versaes*  
vull portar a tots els presents  
a tots els pares i mares:  
sou el gran recolzament.

*(En la plaza de san Roque)*

*A san Roque:*

(¿?) tots,  
el cor se'm fa xicotet  
patró de la festa i tot  
i al costat del teu gosset,  
ja que te volem, sant Roc.

Perquè tremole la plaça  
li faré un cantar gloriós.  
Sacsca bé la carabassa  
i fes lladrar el teu gos  
perquè te trobes en casa.

*A un clavario que cumple años:*

Cantar-li és necessari  
perquè Santi és súper gran.  
Fer-li hui açò perquè ell és extraordinari,<sup>13</sup>  
el tindrem que felicitar  
*per el* seu aniversari.

*(En diversas casas)*

Com no podia faltar,  
cantarem en veu molt clara.  
De la família tot manyà,  
esta va tota per a Naïara,  
que eres una preciositat.

*Vos* direm *lo* millor

<sup>13</sup> Excepcionalmente, se trata de un verso más largo, en el que el cantador repite algunas notas con diferentes sílabas.

i en dir-ho jo no repare.  
Una cosa està clara *pa* tots:  
Sònia és una gran mare  
i de tot és la millor.

De la foto som testimoni,  
ho direm com deu de ser.  
Nardo i Fina, gran matrimoni,  
*el* orgull del món sencer  
i del Puig un patrimoni.

Ací en casa de Pasqual  
cantarem que faça falta  
per a Carmen dedicar,  
com a *abueta* i bona traça,  
mira que posa mantell.

*A un difunto:*

El tindrem en la memòria  
i lo que dic s'adivina.  
Que Déu el tinga en la glòria,  
va *per* el tio Juan Cortina,  
que en sant Roc en féu història.

A continuación, presentamos la transcripción de la parte vocal de una de las albañas que se cantaron en la *nit* de 2016. Para anotar el ritmo se han seguido los criterios que propone Jordi Reig (2011), según el cual la organización de acentos es de 3+3+2+2+2, mientras que la transcripción usual en 6/8 o 3/4 de la mayoría de cancioneros (cf. Seguí, 1980) no representa fielmente la acentuación real. En cuanto a la albaña que presentamos, ésta fue cantada por dos de los cantadores: un hombre y una mujer. Cabe remarcar especialmente los ornamentos y pequeños quiebros de voz que realizan los cantantes. Fig. 4. Transcripción de una albaña (transcripción: Daniel Rubio).

①  
 A-ten-gau a-ten-ta-ment que en es-tes bo-  
 nes ver-sa-es, que en es-tes bo-nes ver-sa-es vull por-tar a  
 ②  
 tots els pre-sents a tots els pa-res i  
 ma-res: sou el gran re-col-ça-ment.

Fig. 4. Transcripción

## 6. Conclusión

Junto al *cant d'estil*, las albaes son uno de los géneros más arraigados de la música valenciana. Aunque son muchas las localidades donde aún se cantan, frecuentemente han perdido la fuerza que antaño tenían, formando parte de una tradición festiva muy importante para el pueblo. Pero no es este el caso de El Puig, localidad donde la *nit d'albaes* sigue siendo el motivo de una fiesta muy esperada y muy vivida por todo el pueblo, en sus diferentes niveles sociales y de edad. Y todo apunta a que esta tradición va a seguir viva durante mucho tiempo, debido a la gran afluencia de público, así como a la participación de las escuelas locales de *cant d'estil* y de *dolçaina i tabal* —lo cual es algo a poner en gran valor, ya que permite enseñar a las generaciones siguientes la herencia musical recibida y hacer que esta se mantenga viva. De este modo, es posible mantener una celebración que funciona como medio cohesionador y hermanador de la localidad, algo que, en nuestros días, merece la pena poner en valor. Quizás san Roque y las albaes sean, en parte, la excusa para hacer una gran fiesta. Pero el caso es que, gracias a estos cantos, El Puig vive cada año una noche muy especial: la *nit d'albaes*.

---

## Bibliografía

- JUSTE I MARTÍ, Josep (sin fecha): *Les albaes de l'Horta. La veu i la dolçaina*.  
 PARDO PARDO, Fermín y José Ángel JESÚS-MARÍA ROMERO (2001): *La música popular en la tradició valenciana*, Valencia, Institut Valencià de la Música.  
 REIG BRAVO, Jordi (2011): *La música tradicional valenciana. Una visió etnomusicològica*, Valencia, Institut Valencià de la Música.  
 RICHART PERIS, Xavier (2015): *Estudiant la dolçaina. Tocates i estudis a dos veus*, Picaña, Impromptu.  
 SEGUÍ PÉREZ, Salvador (1980): *Cancionero musical de la provincia de Valencia*, Valencia, Alfons el Magnànim.

## Informantes entrevistados

Emilio del Puig, cantador

Josep Juste, *dolçainer* y cantador

---

## Daniel Rubio Ferrandis

daniel.rubio.ferrandis@gmail.com

Músic valencià, intèrpret de diferents instruments de teclat: piano, clavecí i orgue, especialment interessat en la interpretació de la música antiga amb criteris històrics. Des de l'any 2013, estudia al Conservatori Superior de Música de Castella i Lleó, on cursa les especialitats de Piano, Clavecí i Musicologia.

Músico valenciano, intérprete de diferentes instrumentos de tecla: piano, clave y órgano, especialmente interesado en la interpretación de la música antigua con criterios históricos. Desde el año 2013, es estudiante en el Conservatorio Superior de Música de Castilla y León, donde cursa las especialidades de Piano, Clave y Musicología.

Valencian musician, piano, harpsichord and organ performer. He is specially interested on the interpretation of early music in a historically informed way. Since 2013, he studies Piano, Harpsichord and Musicology at the Conservatory of Castilla y León.

---

### **Cita recomanada**

Rubio Ferrandis, Daniel. 2017. “Fiesta y música en *La Nit d'Albaes* de El Puig De Santa Maria”. :*Quadrivium, Revista Digital de Musicologia* 8 [enllaç] [Consulta: dd/mm/aa].